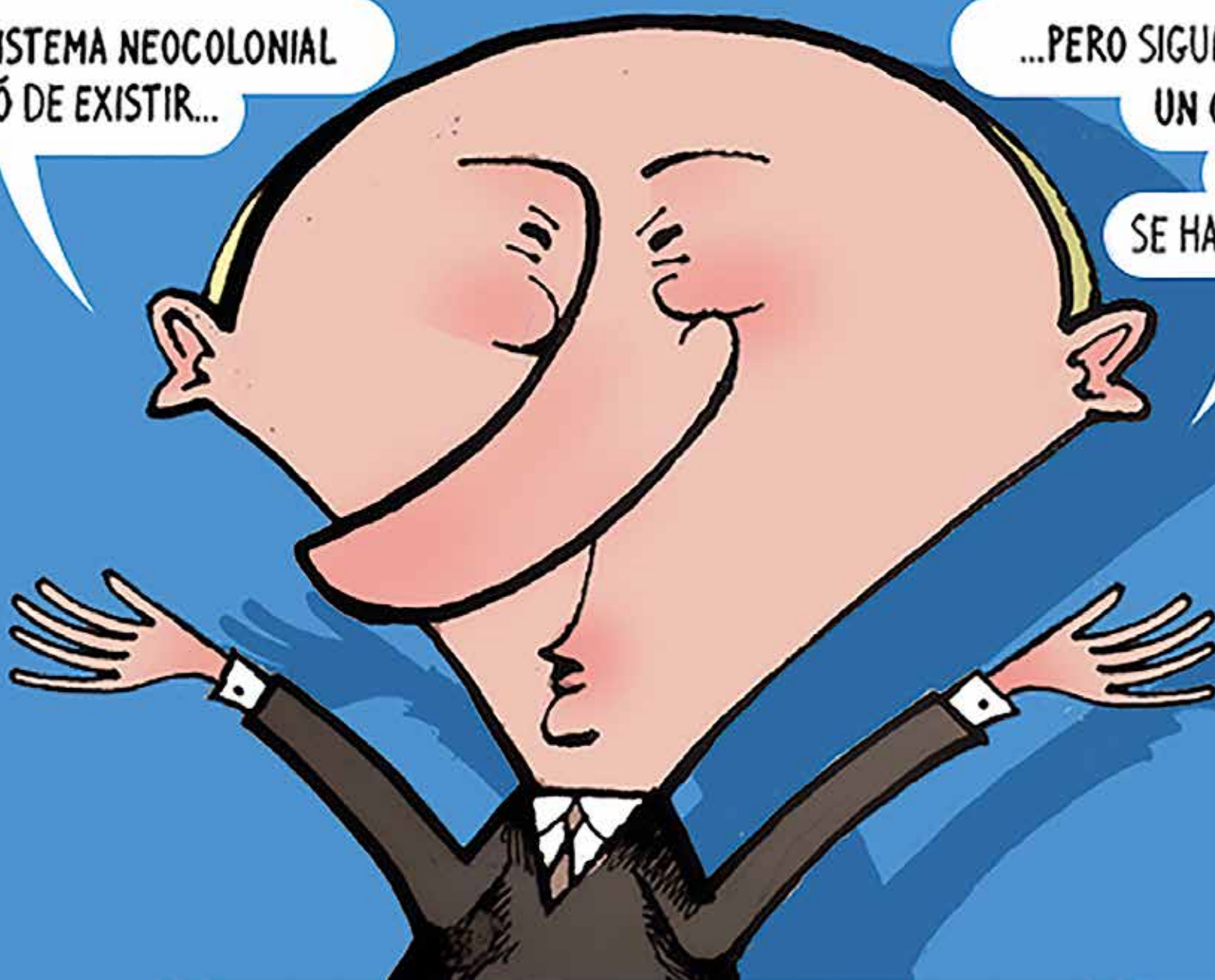


EL SISTEMA NEOCOLONIAL
DEJÓ DE EXISTIR...

...PERO SIGUE HABIENDO
UN GENTÍO QUE
TODAVÍA NO
SE HA ENTERADO



“Trump, ¿por qué no te callas?”

Julio Borges

Las primarias de la oposición
son hechas a mano

“Yo no pedí que EEUU nos invadiera,
yo lo sigo pidiendo” M. C. Machado



El regreso de su novela romántica

Armando Carías armandocarías@gmail.com

Nunca pensó Javier Arturo que, tras su dorado exilio mayamero, regresaría sobre sus pasos para reencontrarse con el amor de aquellos días, en los que la pasión por Amanda Concesión ocupaba el primer lugar el *rating* de su corazón.

Por eso, al pisar de nuevo el suelo patrio, experimentó la misma sensación que estremeció las sensibles fibras de su cuerpo aquella mañana, cuando ambos cruzaron sus miradas por primera vez a las puertas del canal de Bárcenas a Río, cuna de inocentes idilios y maduros despechos.

No se imaginaba el otrora galán, las sorpresas que le deparaba ese inesperado encuentro, pues el país que había abandonado para irse a limpiar pocetas en los escenarios del norte, ya no era el mismo que había dejado atrás, cuando el *share* de su audiencia le reportaba los mejores números en la sintonía de sus seguidores y en su cuenta bancaria.

Bien sabía que, como en toda telenovela, debe haber un conflicto, un nudo dramático que debe

desenredarse a lo largo de la trama, y para eso estaba la malvada Hilda Emperatriz, a quien el escritor Leonardo de la Torre, guionista *free lance* y “mata tigres” por encargo, le había asignado punzantes parlamentos y un repertorio de maldades que le pondrían piedras en el camino a la esquiva felicidad de Amanda y Javier.

Más no todo será intriga y sufrimiento, ya que la magistral pluma de Leonardo ha nutrido este apasionante regreso de “las más brillantes estrellas del firmamento artístico vernáculo”, con variadas subtramas, llenas de optimismo por el venturoso futuro que el destino les depara a la sufrida Amanda y al apuesto Javier, una vez que logren restablecer la señal de sus sentimientos y volver definitivamente al aire.

Usted no puede perderse este derroche de talento que está de vuelta a nuestras pantallas.

No pierda la oportunidad de volver a vivir, llorar y moquear como antes, cuando éramos felices sufriendo y no lo sabíamos.

▼ **La Comisión Electoral de la UCV se propuso para organizar las elecciones de las primarias, pero no la aceptaron por pirata**

▼ **“Estoy ansiosa esperando las primarias de la oposición para quemar las actas”. Teresa Albanes**



ESPECULADORES MAYORES

Roberto Malaver @robertomalaver

Carola Chávez @tongorochi

ESPECULADOR GRÁFICO

Arturo Cazal

ESPECULADORA CORRECTORA

Laura Nazoa

A VECES ESPECULAN

Iván Lira,
Torcuato Silva,
Armando Carías,
Clodovaldo Hernández,
Luis Britto García,
Eneko las Heras,
Fredy Salazar,
Clemente Boia,
Gustavo Rafael Rodríguez,
Emigdio Malaver G.,
Rúkleman Soto,
Vicman,
Isaías Rodríguez,
Earle Herrera,
Augusto Hernández.
...y otros que están acaparados

ESPECULADOR SIN HONORARIOS

Guillermo Zuloaga



Nota: Nada ni nadie se hace responsable por los conceptos que no están emitidos en esta publicación. Ley de impuesto contra el cigarrillo.

Manuales y autogestionadas: ¿hablan de primarias o de sexo?

Clodovaldo Hernández @clodoher

Tal vez sean cosas propias de mentes cochambrosas, pero a veces se oyen declaraciones de gente de la oposición sobre las elecciones primarias y uno no sabe si están hablando de política o de sexo.

Por ejemplo, lo último que se ha sabido es que las elecciones del candidato presidencial supuestamente unitario van a ser manuales y autogestionadas, lo que suena como a un ejercicio de satisfacción en solitario.

Incluso, puede ser en lo sucesivo una manera eufemística de referirse al acto onanístico. En vez de usar palabras feas, que causan desprestigio al ejecutante, se puede decir: “Como el pana se quedó sin novia, ahora se dedica a las soluciones manuales y autogestionadas”.

Por supuesto que el asunto no es exclusivo de hombres, pues quizá haya muy pocas cosas más compartidas por todos los sexos, géneros y preferencias que un yo-con-yo. Tal vez sea por eso que la más entusiasta impulsora de las primarias manuales es la doña del chicharrón con pelo.

Así que cuando el elector o la electora llegue a la mesa, le darán su boleta electoral y lo enviarán a un espacio reservado para que se las arregle por sí solo o sola y vuelva luego, más turbado o más turbada que antes, a depositar el voto en la urna.

Luego, en las penumbras de la noche, en reuniones muy privadas solo para miembros (¡huy!) y algunos testigos (voyeristas electorales) van a contar los votos y luego, rapidito, quemarán todo el material. Es que, aunque sea con sí mismos y mismas, esta gente es muy ardiente.

Entonces dirán que votaron ocho millones de electores autogestionados y manuales, y jurarán que las elecciones más limpias y creíbles de todo el mundo mundial acabaron muy bien. Nadie podrá pedir un recuento porque acta mata voto. Y lo demás será pura paja.

■ ESPIN(A)ELA

Dicen que ante una capilla, Capriles se arrodilló y a la santa le imploró: “Oh, Virgen santa y sencilla haz tú una maravilla, por ser un hombre decente que quiere mucho a la gente y quiere hacerla feliz, porque yo de este país quiero ser el presidente”.

E.M.G.

■ DECÍ MÁS

Primaria

Las elecciones primarias a realizarse en noviembre, todo lo que allí se siembre será cosecha falsaria. La oposición ordinaria que de la unión hace alarde, pero cuando no les cuadre el resultado obtenido, los candidatos vencidos saldrán a cantar el fraude.

G. R. M.



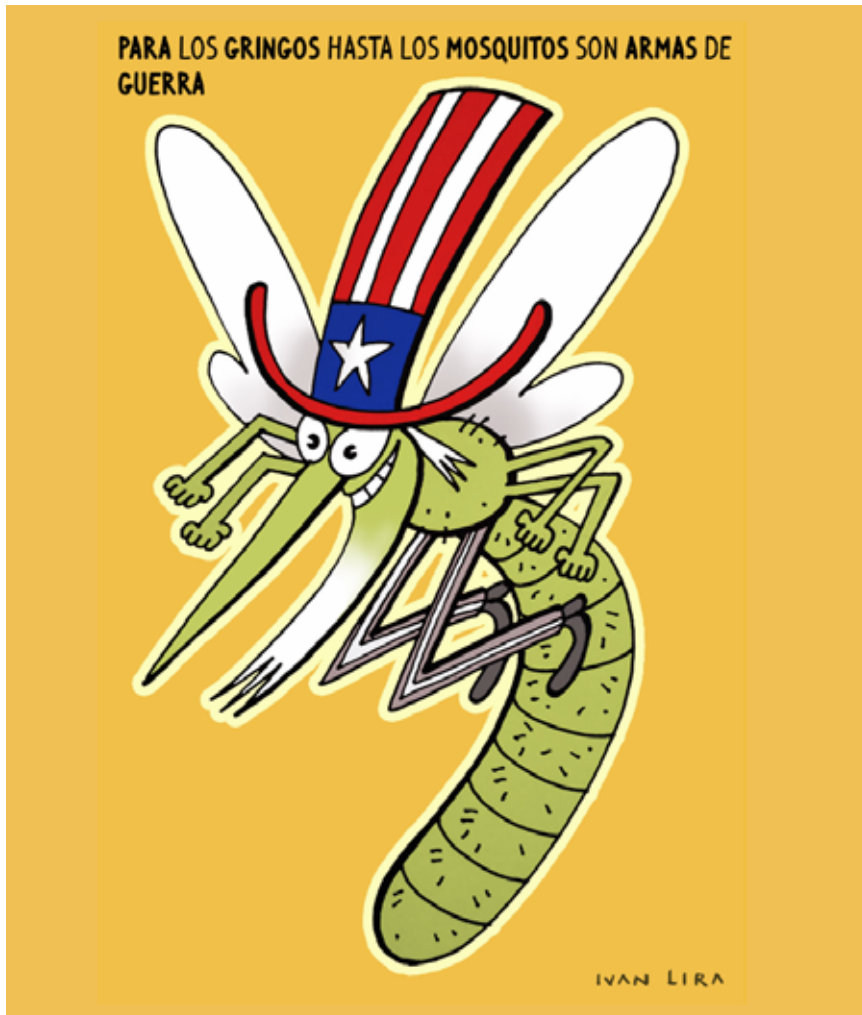
@vicmann_oficial

Vicman

▼ **“Con esos plátanos que se botaron en los Andes, se podría dar un golpe de Estado”. Leopoldo López**



IVAN LIRA



▼ **Cuando detuvieron a la persona que botó los tomates, le dijeron: “Toma tu tomate”**



El perfecto imbécil

Luis Britto García

Ya desde muy pequeño, concibió Fabio Gómez el curioso sueño de alcanzar la perfección en la imbecilidad. La meta contrapuesta de la perfección en el genio no le atraía por trivial y dispersa. Basta, por ejemplo, con convertirse en la negación exacta de un prejuicio para devenir genio. La tarea de Fabio Gómez era definitivamente más difícil, por competitiva. Fabio resentía el alegre descuido de la mayoría de los imbéciles, que, por serlo de naturaleza, no habían puesto mayor esfuerzo en ser lo que eran, y estropeaban todo su mérito con algún inadvertido rasgo de perspicacia o de buen gusto, siendo así que el perfecto imbécil debe ser herméticamente estúpido, más allá de toda gracia, e incluso de toda espontaneidad. Su vida empezó a ser un minucioso martirio. El temor de estropear su perfecta imbecilidad con algún talentoso descuido comenzó a atacarlo perpetuamente. No hubo película que no comentara en voz alta, motor que no acelerara hasta el estruendo, no transistor que no pusiera a todo volumen. Por protegerse, repetía gestos de beatos, de políticos y de padres de familia. Una preocupación sobrenatural sentía cuando iba a aplicar el lugar común, no fuera a ser que algún error en el contexto convirtiera la frase más chata en sorpresivamente ingeniosa. Desesperado ante el incesante peligro, Fabio Gómez emprendió la búsqueda febril del modelo impecable al cual referir sus actos. Lo encontró por fin en Eudoro Salvio, en cuyos gestos siempre temblaba la obsesión de la medida, cuyas frases siempre eran enunciadas tras la cuidadosa elevación del índice. En el escueto arreglo de su peinado y la modosa

perfección de su atuendo, Eudoro Salvio se planteaba a sí mismo como el sofocante paradigma de la brillantez, en el cual, por contraste, podía afirmar Fabio Gómez la insuperabilidad de su estupidez. Ante los discretos tacones elevadores con los que Eudoro Salvio se sobreponía a una inconfesable insuficiencia de la naturaleza, Fabio Gómez reaccionó con desastrados mocasines de dos tonos con tacón desgastado, que alteraban la profunda discriminación estética de Eudoro Salvio. A cada agudeza de Eudoro, correspondía una chatura de Fabio, a cada gesto calibrado para subrayar la debida pausa de la agudeza, correspondía un desgarrado ademán campechano de Fabio. Eudoro comenzó a sospechar, mas la tentación de manifestar la cortante brillantez en medio de pausas rítmicas lo impulsaba a manifestarse, aún a sabiendas de que cada punto anotado a su favor sería anulado por alguna aberración de Fabio. Una sensación de peligro lo llevó a extremar el acmé paradigmático de la exquisitez en gestos de una concisa ampulosidad cuya pulitura amenazaba con deslumbrarlo lo suficiente para casi olvidar la abismal chatura de las necesidades con las que Fabio Gómez lo anulaba. Hasta que, sublimemente tenso, hiperestesiado de terror de no poder vencer en aquel combate, Eudoro Salvio quedó de un golpe paralizado en una pose de irresistible congelación de la brillantez, mientras Fabio Gómez, al adoptar la pose exactamente opuesta —como figuras invertidas en un espejo— lograba por fin convertirse definitivamente y de manera irreversible, en el perfecto imbécil.

▼ **Los medios, la Iglesia y los ricos quieren tumbar a Petro, los mismos que quisieron tumbar a Chávez**

Ley contra los Lugares Comunes

Roberto Malaver

Ante la nueva Ley contra los Lugares Comunes, que multa a todo aquel político que diga uno de esos lugares comunes, Elpidio Lárez Montenegro, líder nacional, llamó a su consultor para que lo asesora.

—Pase adelante que el líder nacional Elpidio Lárez, lo está esperando.

Así le dijo la secretaria a Justiniano Pérez Maldoror, asesor comunicacional del líder nacional, Elpidio Lárez Montenegro.

—Gracias, señorita

El hombre avanzó por el amplio pasillo de la residencia Caviar, y llegó hasta la puerta, y como estaba abierta, entró. Allí estaba fumando tabaco el líder nacional Elpidio Lárez Montenegro

—Al fin, amigo. Usted es un asesor que se vende caro —le dijo Elpidio.

—Siempre presente y consecuente para lo que sea, mi líder nacional.

—¿Trajo la ley?

—Aquí la tengo.

—Con esta ley no voy a poder aportar mi granito de arena...

—De eso se trata. De no decir tantos lugares comunes como ese que acaba de decir. Porque lo van a multar.

—Bueno trataré de articular un nuevo discurso.

—Ese también es un lugar común. Eso de estar articulando, también está penado por la ley.

—Entonces esta nueva ley me va a dejar sin palabras.

El asesor sacó la ley y buscó uno de sus artículos para leerle al líder nacional algunos de los lugares

comunes que estaban penados por la nueva ley.

—Aquí están algunos. El artículo cuatro de la ley dice: Todo aquel político que en su discurso repita lugares comunes como: Estamos articulando. Le prometo al pueblo que... Me asaltó una duda. Aspiro profundamente. Defenderé siempre al pueblo. Me debo al pueblo. Tengo un mar de dudas. Las lágrimas acudieron a mis ojos. Sumido en la tristeza...

—¿Y entonces? Me tienes con el corazón en la mano...

—Ese lugar común también está penado por la ley. Y hay más: Semilla de odio. Sonrisa maquiavélica. Yo lo conozco mucho. Estoy sumido en la tristeza. Un mundo lleno de posibilidades.

—Déjalo hasta ahí. En este marco incomparable...

—Ese también está penado por la ley.

—Está bien. Cierra la ley por un momento para poder hablarte, que ardo en deseos...

—Ese también está penado, ardo en deseos.

—Ya. Ya. Ya.

El asesor Justiniano Pérez Maldoror, cerró la Ley contra los Lugares Comunes y se dispuso a escuchar al líder político nacional.

—¿Qué desea saber mí líder nacional? —le preguntó Justiniano.

—Que me digas qué debo hacer para que esa ley no me haga daño.

—Debe abandonar la política por un tiempo.

Y Elpidio Lárez desapareció de la política por “un breve espacio de tiempo”



▼ **Al hijo de Biden y a Trump parece que los van a meter presos en la misma celda**



Corazones solitarios

Fredy Salazar salazarfug@gmail.com

Antes de la llegada del correo electrónico, bastante antes de la creación del facebook y muchísimo antes de la aparición del Tinder, ya el amor era ciego y las parejas se encontraban por citas publicadas en las secciones apartadas de los diarios y revistas. Aún no existía el *selfie*, por lo tanto los interesados debían conformarse con una descripción abreviada por el tamaño del anuncio, pero suficiente para enganchar, aunque fuera exagerando la apariencia. Después venía el intercambio de cartas y se desató entonces una ola de romanticismo tan maravillosa, que hasta enamorados analfabetas enviaban y recibían correspondencias dignas de un amor como el de Cleopatra y Marco Antonio.

Hubo casos de primerizas en citas, que pedían a la vecina o amiga una carta prestada para copiarse las frases y responderle a su pretendiente, y con el tiempo se formó una especie de carta modelo que andaba de cita en cita derritiendo corazones, y en la que los enamorados confirmaban promesas nunca hechas o revivían paseos en tren por pueblos donde ni siquiera había bicicletas.

Muchos romances terminaron en sucesos trágicos o desencantos, cuando, llegado el momento del primer encuentro, aquel galán dibujado en cartas como Adonis, el fenicio, se aparecía en casa de la enamorada, convertido en cuarentón barrigón y chaparro, pero era tanto el amor cultivado con letras, que la muchacha le daba el primer beso alentada por la fábula del sapo que deviene en príncipe.



▼ **Manuel Rosales**
*no se ha inscrito
en las primarias porque
no sabe firmar*

